

SEMINARIO “CÓRDOBA ARQUEOLÓGICA”

ILDEFONSO ROBLEDO CASANOVA

El día 17 de marzo un grupo de miembros del Seminario nos desplazamos a la Sierra guiados por el ánimo de conocer la que se denomina “Ruta de la Memoria Histórica”. La visita fue dirigida por Francisco Olmedo,



Miembros del Seminario escuchan las explicaciones de Francisco Olmedo.

Presidente de nuestra Asociación, y con ella pretendíamos conocer las claves de la resistencia antifranquista en Sierra Morena transitando por algunos de los senderos que siguen sus huellas, entre la barriada de Santa María de Trassierra y el pueblo de Villaviciosa de Córdoba.

Ruta de la Memoria

Comenzamos la actividad en el entorno del puerto Artafi, en donde la frondosidad de la maleza acumula-



Fotografía del grupo de asistentes en el entorno del puerto Artafi.

da en el invierno hizo que nuestro avance resultara muy difícil, ya que bastaba con que alguien se distanciara

unos metros para que su silueta quedara esfumada entre las zarzas. Pronto tomamos constancia de que lo inhóspito del lugar y la abundancia de vegetación hicieron que solo personas que conocían muy bien el terreno, como sucedió con los “maquis”, pudieran desplazarse con cierta soltura por estos espacios.

Avanzando en dirección al puente de los Boquerones, desde un promontorio que se alzaba sobre la



El río Guadiato en las inmediaciones del puente de los Boquerones.

masa forestal, tuvimos ocasión de contemplar una bella panorámica de la hendidura que las aguas del río Guadiato han producido en el paisaje. Nuestra actividad habría de terminar poco después en el propio puente, en cuyo entorno tuvimos ocasión de realizar un paseo en el que disfrutamos de la belleza de este rincón de la Sierra Morena cordobesa.

Buena parte de los “maquis” que actuaron en esta zona geográfica en los años que siguieron a la Guerra Civil eran personas que guiadas por Julián Caballero Vacas se habían “echado” al monte en los momentos que precedieron a la entrada de las fuerzas nacionales en los pueblos de la zona. Julián Caballero había sido alcalde comunista de Villanueva de Córdoba y en el grupo de huidos que lo acompañaban estaban su hermano Bartolomé, María Josefa López “La Mojea”, que había sido dirigente de Socorro Rojo y de Mujeres Antifascistas, y Basilio Villarreal “Panza”, que había pertenecido al Comité de Guerra.

En septiembre de 1945, bajo la dirección de Dionisio Tellado, conocido como “Mario de Rosa”, los huidos que actuaban en este entorno de la sierra se integraron en lo que se llamó Agrupación Guerrillera de Córdoba, de la que Julián Caballero pasó a ser el jefe político de su Estado Mayor. En ese momento el cuartel general del grupo de “maquis” había quedado establecido en Las Dalias, en el término de Villaviciosa.

En la noche del 10 al 11 de junio de 1947 este grupo de resistentes antifranquistas, que llevaba ope-

rando desde 1939, habría de quedar descabezado tras ser acorralados sus dirigentes en la Umbría de la Huesa, espacio situado en las inmediaciones del Guadiato. Un contingente de la Guardia Civil venía batiendo de manera insistente la zona y sorprendió a los miembros del Estado Mayor de la Agrupación Guerrillera, que se habían reunido en su refugio de la Huesa y que no se habían percatado del movimiento de fuerzas que se había producido en Villaviciosa.

En palabras de Francisco Moreno Gómez: “Justamente al amanecer se lanzó el ataque, con gran aparato de fusilería y bombas de mano. Los guerrilleros –toda la plana mayor de la 3ª Agrupación, excepto Mario de Rosa, ausente- fueron empujados hacía una estrechura y barranco, donde los esperaba un grupo de guardias al mando del capitán Tamayo. Pronto comprendieron que no existía posibilidad de fuga. Se desperdigaron y resistieron disparando sus armas; pero fueron cayendo uno tras otro. Se dice, aunque no se dispone de dato concluyente, que el jefe Julián Caballero Vacas y María Josefa López Garrido “La Mojea”, ambos de Villanueva de Córdoba, se suicidaron en el último momento.” En el enfrentamiento del Barranco de la Huesa solo sobrevivió uno de los “maquis”. Se trataba de José Merino Campos, que fue apresado herido y que sería luego juzgado en el cuartel de Artillería de Córdoba, siendo condenado a muerte, pena que sería conmutada por la de treinta años de prisión. Tras el desastre de La Huesa, la Agrupación Guerrillera de Córdoba había quedado acéfala.

Todos estos trágicos acontecimientos que se desarrollaron en los años que siguieron al fin de la Guerra Civil han sido analizados e interpretados en fechas recientes por Luis Naranjo, Manuel Moral, Miguel Carrasco y Agustín Carrasco, autores de “Claves sociales y naturales de la guerrilla antifranquista en Sierra Morena. Recorrido histórico-natural por el valle medio del Guadiato”, obra en la que además de profundizar en el estudio de la Tercera Agrupación Guerrillera que actuaba en la zona, los autores analizan el espacio biofísico del territorio para describir las condiciones de vida de los antifranquistas en los montes de la Sierra de Córdoba.

Terminada el recorrido por estos lugares de nuestra sierra, los asistentes a la actividad nos desplazamos a Santa María de Trassierra, en uno de cuyos restaurantes llevamos a cabo un grato almuerzo de hermandad.